

Anticonceptivos

¿Qué dice la Biblia?

- Aumentando valores
- ¿Quién fue el Dios de Israel?
- Como Estrellas Fugaces



Iglesia de Dios
SGAR/18/93

CONFERENCIA GENERAL DE LA
IGLESIA DE DIOS A. R.
Registro Constitutivo SGAR/18/93

Oficinas Generales:
Calle Norte 66 No. 3731
Col. Mártires de Río Blanco
C. P. 07831, México D. F.

DIRECTORIO:
MIN. Ángel Canales
Presidente
presidente@iglesiadedios-ar.com

MIN. Rosendo Ruíz
Vicepresidente
vicepresidente@iglesiadedios-ar.com

MIN. Facundo Merino
Secretario
secretario@iglesiadedios-ar.com

MIN. Felipe Juárez
Tesorero
tesorero@iglesiadedios-ar.com

MIN. Lorenzo Rivas
Titular de la Comisión de Asuntos Ministeriales
cam@iglesiadedios-ar.com

MIN. David Vázquez
Titular de la Comisión de Asuntos Doctrinales
cad@iglesiadedios-ar.com

MIN. Moisés Cruz
Titular de la Comisión de Asuntos Administrativos
caa@iglesiadedios-ar.com

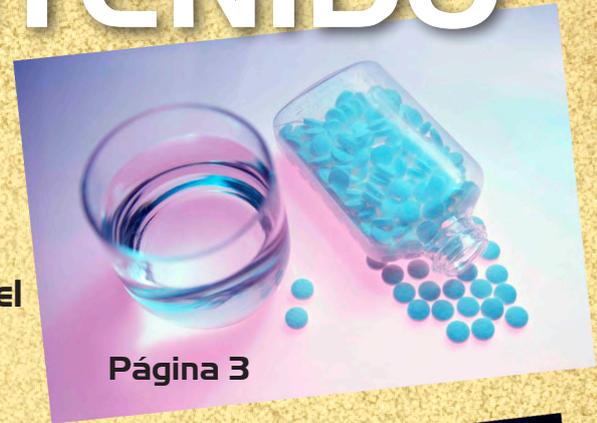
MIN. Elí Ortiz
Titular del Consejo Editorial
ce@iglesiadedios-ar.com

Diseño: Obr. Fernando López

Es una revista de estudio de la
CONFERENCIA GENERAL DE LA
IGLESIA DE DIOS A.R.
que se publica trimestralmente
Con el fin de enseñar la Doctrina de
Jesucristo y confirmar la fe de los santos en
las promesas de Dios escritas en las
Sagradas Escrituras

CONTENIDO

**¿Qué dice la Biblia,
respecto a los
métodos
anticonceptivos en el
hombre o la mujer?**



Página 3

**Como Estrellas
Fugaces**



Página 8

**Aumentando valores
agregados al bien ser**



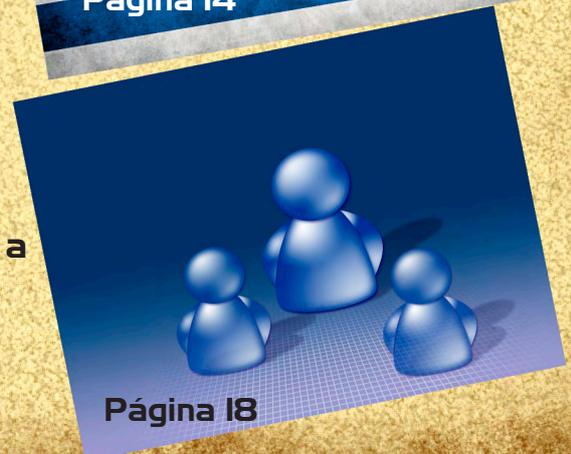
Página 10

**¿Quién fue el Dios de
Israel?**



Página 14

**¿Debo obligar a mis
hijos para que asistan a
la Iglesia?**



Página 18

*“El que cree en mí, aunque esté muerto vivirá”
 “Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no
 fuera muerto” (Juan 11:21,32)*

Con estas palabras que contienen una mezcla de expresión de dolor, de tristeza, de lamento, y hasta de cierto reproche, las hermanas de Lázaro, residente de Bethania, Marta primeramente y después María, coincidieron en decirle al Señor Jesús, cuando les visitó al saber de la muerte de Lázaro.

No obstante, como lo confirmó María, de que sabía perfectamente que su hermano “resucitaría en el día postrero” al ver que su hermano había muerto, en su naturaleza humana, sufría esa pérdida de vida; pérdida que le causaba como ya lo dije de su expresión, dolor, tristeza, y una grande necesidad de consuelo.

Cuánto sufriría esta familia por la muerte de su amado hermano Lázaro, y qué expresión más grande de dolor reflejaban, que el mismo Señor Jesús lloró, como lo refiere Juan 11:35; no obstante el saber el propio Hijo de Dios, que tenía el poder de resucitarlo en ese mismo instante, como lo hizo; sin embargo, Jesús lloró, no por la muerte de Lázaro a quien amaba junto con sus hermanas; El Señor lloró, conmovido en espíritu e incluso causándole turbación, por el grande sufrimiento que veía en quienes lloraban la muerte de Lázaro.

No obstante el relato anterior, de esta historia narrada en el Evangelio de Juan capítulo 11, hay algo más que sobresale y que como en su momento fue un grande aliciente para la familia de Lázaro, es lo expresado por el Señor Jesús, en ese mismo evento: *“Yo soy la resurrección y la vida: el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá, Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente...”* (Versículos 25-26) Palabras de aliento, de consuelo, de motivación que hoy por hoy, siguen vigentes y que también nosotros, los que tenemos el infortunio de perder a un ser querido, debemos tomar, para responder la pregunta que el Señor hoy nos hace, de la misma forma que la hizo a Marta: ¿Crees esto? Que nuestra respuesta sea con esa misma seguridad y fe de aquella mujer que respondió: *“Sí, Señor, yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo”* (versículo 26-27) y con ello, se pueda complementar lo que el Apóstol Pablo señala: *“Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con él a los que durmieron en Jesús”* (1ª Tesalonicenses 4:14-15).

Un fraternal abrazo a los hermanos que sufren el dolor ante la muerte de un ser querido, a quienes recordamos, lo dicho también por el Apóstol Pablo: *“Que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza”*

Fraternalmente
 Min. Elí Ortiz Fuentes.

¿Qué dice la Biblia, respecto a los métodos anticonceptivos?

Ministro Angel Canales Perez

La sexualidad y la fertilidad representan, dentro del matrimonio, el importante papel de la responsabilidad entre los Esposos. Esto es para la necesaria estabilidad de la vida conyugal y familiar puesto que, como primera célula de la sociedad, es en LA FAMILIA en donde la persona nace, crece, se desarrolla y muere.

La fecundidad es una de las esenciales características del amor conyugal, es la dádiva divina de la reproducción de la vida, la capacidad generativa de acuerdo a su dignidad de personas, como expresión de su mutuo amor, en forma racional y libre. Por esto mismo se debe ser consciente de la trascendencia de una relación sexual entre esposos.

¿Bíblicamente es lícito el uso

de anticonceptivos? Este es un tema muy delicado y controversial. Básicamente por dos razones: primero por la escasa o nula educación sexual antes y después del matrimonio y segundo por la justificación de planificar a causa de factores económicos, por ello trataré ser tanto bíblico y sensible a los sentimientos de las personas cristianas que en verdad se sienten agobiados al tratar de llegar a una conclusión sobre este tema.

Abordaré dos vías las cuales espero traigan claridad y le ayuden a hacer una decisión sabia y sobre todo bíblica respecto a este tema. Primero miraremos a lo que corresponde a la naturaleza divina con la que fue creada la mujer, dice la Biblia “Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo

creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, henchid la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra” Génesis 1:27-28.

El propósito de Dios está definido, pero existe una gran diferencia en cada género “Toda carne no es la misma carne; mas una carne ciertamente es la de los hombres, y otra la de los peces, y otra la de las aves” 1ª Corintios 15:39. Esto es porque conceptualmente los hombres piensan que la pareja tiene que engendrar muchos hijos, por entender ellos que esta es la voluntad de Dios y así aplicando mal el pasaje de 1ª Timoteo 2:13-15, que se salvará engendrando hijos.

Diferenciamos los géneros;

¿Será lo mismo que el hombre se reproduzca como los peces? “Y crío Dios las grandes ballenas, y toda cosa viva que anda arrastrando, que las aguas produjeron según su genero, y toda ave alada según su especie: y vio Dios que era bueno. Y Dios los bendijo diciendo: Fructificad y multiplicad, y henchid las aguas en los mares y las aves se multipliquen en la tierra” Génesis 1:21-2. Las ballenas se reproducen anualmente una cría, los peces de la mar se reproducen por millares - Cardúmenes - las aves se reproducen en cada nidada de tres a cuatro crías, etc. todo en su orden y género para conservar el ecosistema.

¿Cada cuándo se debe embarazar una mujer? ¿Cada año? “A la mujer dijo: multiplicaré en gran manera tus dolores y tus preñeces; con dolor parirás los hijos; y a tu marido será tu deseo y él se ensoñó de ti” Génesis 3:16. ¿A la mujer no le gusta sufrir los cólicos menstruales y la incomodidad que esto representa o sí?, dar a luz un hijo no es fácil, aunque hoy en día las mujeres jóvenes prefieren la cesárea. Y tener que cumplir el deber conyugal, significa tener un deseo de placer muto en sabiduría, conociendo su cuerpo, su naturaleza con la que Dios los creó varón y hembra, sin tener que habituarse la manera de como el pecado a corrompido la relación sexual en el matrimonio, y excusarse que la ciencia es para el beneficio del hombre aceptando en la conciencia que para ello fueron patentados los anticonceptivos. No, claro que no.

Surge una interrogante; Job dice: Pregunta a las bestias del campo que ellas te enseñaran, ¿cada cuándo se aparean las bestias según su género? Y el hombre, como debe educar su cuerpo instintiva, pasional o racionalmente su relación de pareja. ¿El hombre ha aprendido de Dios o de la concupiscencia que hay en el

mundo?

Que nos deja entender este pasaje “Y estaban ambos desnudos, Adam y su mujer y no se avergonzaban” Génesis 2:25. “Y conoció Adam a su mujer Eva, la cual concibió y parió un hijo” Génesis 4:1. “Y conoció de nuevo Adam a su mujer, la cual parió un hijo y llamo su nombre Seth” Génesis 4:25. ¿Esto significa que cada que tenían un hijo, era porque cohabitaban?, ¿claro que no! esto nos refiere, que cada vez como pareja conforme a la voluntad de Dios en sus corazones, cohabitaban con el propósito de engendrar un hijo, cuando existe un pensamiento exclusivo para engendrar un hijo los lleva a tener una relación marital muy propia para este fin y ellos -Adam y Eva- sabían con ciencia de Dios de su naturaleza física y cuál era el momento fértil de ovulación de ella para poder embarazarse.

La relación de entrega mutua que Dios otorgó al hombre es en amor y deseo sin concupiscencia, un ejemplo contrario a esto es lo que sucedió antes de que Seth fuera engendrado; Lamech el hijo de Caín se corrompió y con ello el propósito divino del matrimonio, pecando. Génesis 4:19-24, de esta manera el valor conyugal se degradó y pasó a todos los hombres, agravando este desliz como dice Romanos 1:24.

Engendrar un hijo en un matrimonio que vive en el temor de Dios debe ser la consecuencia de una relación conyugal con ciencia, “Vosotros maridos, semeiantemente, habitad con ellas según ciencia, dando honor a la mujer como a vaso mas frágil, y como a herederas juntamente de la gracia de la vida;...” 1ª Pedro 3:7.

La sociedad a desvirtuado la vida conyugal a causa de la infidelidad, el desvarío y la lujuria, la pornografía, la fornicación, el adulterio, etc.

Degradando con ello la relación conyugal. ¿Qué es habitar según ciencia? ¿caso es cohabitar pasional e irracionalmente haciendo uso de elementos de maldad que hay en mundo y como para cubrir su pecado optando por métodos científicos de preservativos o todo tipo de anti conceptivos como medida para evitar los embarazos? ¿caso esto no nos recuerda la historia de Onán, Génesis 38:1-10?.

Es necesario entender que los hijos no son estorbos a nuestros planes sino que son parte del plan de Dios para el matrimonio. Dios pudo haber creado el mundo lleno pero no lo hizo, lo diseñó para que fuésemos nosotros los que lo hiciéramos. Los hijos son regalo y herencia de Dios: “He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre. Como saetas en mano del valiente, Así son los hijos habidos en la juventud. Bienaventurado el varón que lleno su aljaba de ellos” Salmo 127:3-5

Para tener un matrimonio feliz hasta que la muerte los separe, deben ambos aplicar las enseñanzas Bíblicas que los conducirán a tener el



éxito deseado, y jamás pensar que el acto mismo de unirse en matrimonio fue la meta alcanzada, ya que lamentablemente muchos nuevos matrimonios so pretexto de haber logrado su objetivo (casarse) descuidan la relación, tanto él como ella, dejan de preocuparse por su apariencia física, ya no hay mas detalles símbolos de su amor, ni muestras de cariño, la relación se convierte en una rutina y pronto dejan de sentir necesidad afectiva uno por el otro; en casos más graves se pierde el respeto y la fidelidad, así que leamos lo que el Señor nos muestra para salir victoriosos en el matrimonio:



1. - Marido, ama a tu mujer. Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. (Efesios 5:28). Nótese el énfasis al tipo de amor, es un amor profundo, verdadero y permanente, al grado tal que se le debe amar como a sí mismo.

2. - Mujer, sujétate a tu marido. *“Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor”* (Efesios 5:22), observa la comparación *“como al Señor”*, esta sujeción no puede darse si no está de la mano del amor por el esposo. Muchas mujeres han mal entendido este versículo, y se rebelan a Dios, pensando que se trata de una humillación. Lo que trae tristes consecuencias.

3. - Ambos de deben respeto mutuo. *“Someteos unos a otros*

en el temor de Dios” (Efesios 5:21). Tristemente el exceso de confianza a veces hace que las parejas se falten al respeto, dando lugar al pecado y conflictos serios en la relación

4. - Ambos se deben uno al otro en la relación sexual. *“El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y así mismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración y volver a juntaros en uno para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia”* 1ª Corintios 7: 3-5. La vida sexual reviste de gran importancia en la relación matrimonial. Entre otras cosas satisface una necesidad física y afectiva de una manera muy sublime y pura, sin embargo muchas veces es descuidada por ambos dando lugar al pecado del adulterio que genera heridas que destruyen a la familia

5. - Agradarse uno al otro. El apóstol Pablo cita una característica común y aceptable de la pareja en el matrimonio cuando dice: *“...el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer”* y *“...pero la casada tiene cuidado de las cosa del mundo, de cómo agradar a su marido”* 1ª Corintios 7:33-34. Es importante por lo tanto que ambos busquen agradarse en la inteligencia

que el egoísmo no tiene cabida alguna, ya que muchas veces alguno o ambos pretenden únicamente agradarse a sí mismos sin tomar en cuenta ni siquiera la opinión de su pareja.

6.- Maridos, deben dar trato honroso a su mujer. *“Vosotros maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil y como a coherederas de la gracia de la vida para que vuestras oraciones no sean impedidas”* 1ª Pedro 3:7. Hay dos características que cita la Escritura para dar énfasis a este tipo de honra, primero dice *“como a vaso más frágil”* y segundo *“como coherederas..”*, Así que el trato debe ser delicado y tierno para con la mujer tomando en cuenta además que al igual que el varón, ella tiene un lugar especial ante el Señor.

7.- Ambos sean Santos. *“Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros sepa tener su propia esposa en santidad y honor”* 1ª Tesalonicenses 4:3-4. Dios quiere que nuestra vida sea ejemplar y pura. El matrimonio es Santo porque ha sido instituido por Dios.

Hermanos y hermanas Casados, la santidad del matrimonio no significa que deben limitar sus muestras de afecto y de cariño para con su cónyuge, así como tampoco su relación íntima debe ser vista como impura de ninguna forma ya que ambos han sido unidos y bendecidos por Dios.

Hermanos y hermanas Solteros, antes de dar paso al matrimonio, aseguren su amor uno por el otro, y hagan conciencia acerca de lo que la Palabra de Dios enseña a efecto de que tengan un matrimonio enteramente feliz, lo cual es la

voluntad de Dios

Si alguien piensa que Dios se olvidó de la planificación, está equivocado,

El Método de la Ovulación Billings y control Ritmo; es un control natural de planificación familiar. Que como Iglesia de Dios podemos aprobar e instruir a los matrimonios para que con sabiduría de Dios, control de sus emociones, la paciencia y el respeto a la vida, sea lo recomendable

En el método natural que es el creado por Dios, interviene el desarrollo de la persona en cuanto a comprensión, caridad, paciencia, y varias otras virtudes que son indispensables para que un matrimonio salga adelante; por otro lado el método artificial sólo provoca el egoísmo, la impaciencia, la flojera y el utilitarismo mutuo, que desembocará en que se dañe de fondo la relación de pareja entre los cónyuges y sobre todo aquellas mujeres que los utilizan expuestas a subir de peso, cánceres en la matriz, glándulas mamarias, cambios hormonales, manchas en la piel, cambios de metabolismo, afectación en el carácter, etc.

Está claro que mientras el método natural construirá una relación matrimonial a prueba de amor, el artificial la debilitará hasta terminar por destruir lo superficial porque es la pasión, y luego viene el adulterio, el divorcio y todo lo de más no querido por Dios.

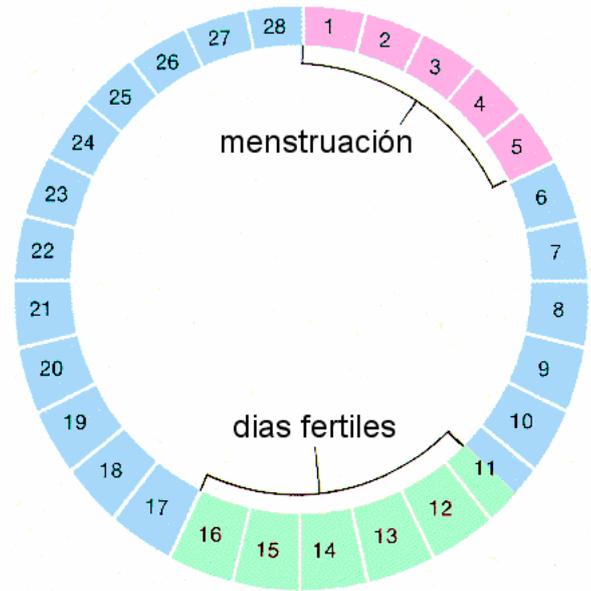
Un pensamiento fugaz e irresponsable, es aceptar que el propósito de la pareja es solo engendrar muchos hijos, el provisto Divino del matrimonio es que el hombre no este solo “Y dijo Dios; no es bueno que el hombre esté solo; haréle ayuda idónea para él”. Génesis 2:18, también que se ame a sí mismo, en el amor con su esposa, “Así también los maridos deben amar a sus

mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer a si mismo se ama” Efesios 5:28. Hoy en día las parejas solo buscan placer efímero, sin sentimientos, y los que alcanzan a conservar el matrimonio hasta su vejez terminan pleiteando y en soledad por no haber construido un matrimonio en respeto, sujeción y amor.

Miremos como fue la vida de Jacob, engendró doce hijos varones y una mujer, esto no significa que este sea el parámetro del número de hijos que debe procrear una pareja, ni tampoco el que autorice a tener hijos con otra consorte concubina. Una condición especial de la mujer que amaba era estéril y Dios Bendijo su matriz y de ella salieron dos hijos, José y Benjamín. Isaac su padre y Rebeca su madre, solo engendraron dos hijos, Esaú y a Jacob, más adelante Moisés patriarca sólo engendró a Gerson y Eliezer, Éxodo 18:3-4.

Conclusión: las palabras del Apóstol. “Honroso es en todos el matrimonio y el lecho sin mancilla” Hebreos 13:4, es muy importante la educación sexual cristiana y no corromper y exponer el matrimonio a perder el principio de este el amor, por el uso de anticonceptivos, prácticas de una sociedad corrompida, el método natural es de Dios y por lo tanto este si es lícito, insisto se requiere ciencia, educación, temor de Dios y mucha comunicación de la pareja y sobre todo amor y cuando se tiene el deseo de engendrar un hijo, esto debe ser planeado y de mutuo consentimiento y oración para ejercer una paternidad responsable, de valores ante Dios y los hombres.

Vosotros maridos portaos varonilmente y vosotras hijas de Sara, haced bien y no seáis espantadas de ningún pavor.



ciclo menstrual de 28 días

****IMPORTANTE**** La información que abajo incluyo es solo de referencia para una mejor comprensión del tema que nos ocupa y mostrar que ello el método natural y cada pareja debe buscar la orientación profesional para buena aplicación.

¿Qué es el Método de la Ovulación Billings o control Ritmo? El Método de la Ovulación Billings (MOB para abreviar) ayuda a regular la natalidad de manera efectiva, sin administrarte ningún tipo de sustancias ni objetos.

El Método se caracteriza por ser: Totalmente Natural, por ser una herramienta exacta que ayuda a regular los nacimientos sin recurrir a drogas ni aparatos de ninguna clase. No involucra la necesidad de predicciones ni ritmos. Se basa en el conocimiento preciso del cuerpo de la mujer, especialmente sus

órganos procreativos, con el fin de determinar con exactitud su estado de fertilidad ó de fertilidad.

El Ciclo Menstrual

El ciclo menstrual es: El período comprendido entre el primer día de la menstruación y el día anterior a la siguiente menstruación Es decir, al iniciar la menstruación, inicia un ciclo menstrual. Este se compone de cuatro fases.

1. Menstruación
2. Patrón Básico Infértil
3. Fase fértil
4. Fase post-ovulatoria

Esta es una gráfica completa donde se muestran las fases de un ciclo menstrual.

Día	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30		
Color	Red	Red	Red	Red	Red	Green	Green	Green	Green	Green	Green	White	White	White	White	White	White	White	White	White	White	White	White	White	White	White	White	White	White	White	White	
Sensación (lo que siento)																	X	1	2	3												
Apariencia (lo que veo)																																
	Menstruación					PBI						Fase fértil					Fase post-ovulatoria (infértil)															
	Fase Pre-ovulatoria											Fase post-ovulatoria																				

Esta gráfica muestra un ciclo de ejemplo de 30 días. Se muestra en colores porque en cada fase del ciclo muestra un color predominante, el Patrón Básico Infértil (PBI) verde, lo cual significa infertilidad. La menstruación se indica como roja y los días fértiles con blancos con un figura de bebé. Desde luego que esto se debe perfeccionar particularmente en todos los casos donde el ciclo menstrual de la mujer sea irregular.

Menstruación

Esta es la primera fase de cada ciclo menstrual. No por ser el inicio del ciclo reproductivo, sino por ser

el evento más visible para la mujer. Tiene una duración variable de entre 3 y 6 días. Las relaciones sexuales en estos días podrían resultar en un embarazo no esperado.

PBI

El Padrón Básico Infértil es la segunda fase del ciclo menstrual, tiene una duración variable en días, desde uno o ninguno, hasta 30 días o más. De la duración del PBI depende la duración del ciclo menstrual completo.

Fase Fértil

Esta fase tiene una duración de entre 3 a 5 días. No varía mucho. Los días últimos son especialmente altos en fertilidad, Cualquier relación

sexual en estos días podría dar lugar a un posible embarazo

Fase Post-Ovulatoria

Esta fase dura entre 11 y 16 días, no más. Estos días son completamente infértiles y las relaciones

sexuales no implican un embarazo. Lo que determina el largo de un ciclo es la variación de días en la fase preovulatoria. La duración total de un ciclo varía grandemente de una mujer a otra. Existen ciclos de 22 días y hay algunos de hasta 60 días y todos ellos son normales. Es un mito que todas las mujeres deben reglar cada 28 días.

Método del ritmo o del calendario

¿Cómo calcular el ciclo fértil? Es mucho más fácil calcular el ciclo menstrual si el período es regular. El primer día de la menstruación lo contabilizamos como el día

uno. Entre los días 7 y 10, el útero se prepara para que el óvulo ya fecundado pueda ser implantado en él. El día catorce el óvulo es liberado y es el momento en el que puede ser fecundado por un espermatozoide. El óvulo tiene una vida de 12-24 horas y el espermatozoide sobrevive dentro del cuerpo de la mujer unas 72 horas. Si este óvulo no ha sido fecundado, se rompe, y es eliminado mediante la menstruación. Esto ocurre aproximadamente hacia el día 25.

Método de la temperatura basal

Consiste en medir la temperatura rectal basal, es decir, antes de levantarse. Es necesario tomarla todos los días, después de la menstruación. Notar un aumento de 0,5°C indica que se ha producido la ovulación en las 24 horas antes.

Método del moco cervical

Se identifican los días fértiles observando el cambio que se da en el moco cervical, después de la menstruación se producen unos días de sequedad vaginal; después ocurre una mucosidad pegajosa, indicando la llegada del período fértil. Cuando el moco es más elástico y lubricante, son los días de mayor fertilidad.

Como Estrellas Fugaces

Ministro Francisco Juárez P.

Las estrellas fugaces, esas lucecitas que eventualmente se pueden observar en el cielo, son en realidad meteoritos que penetran la atmósfera terrestre, y en su caída libre debido al rozamiento con ésta se genera la combustión que es precisamente lo que las hace visibles en la oscuridad de la noche, la mayoría de esos meteoritos consume su masa antes de tocar el suelo terrestre, empero son un espectáculo hermoso cuando se tiene la suerte de verles precipitarse, y es realmente una suerte poder verles porque el tiempo de su combustión, es decir,

cúando a causa de la oscuridad de la noche le podemos ver, es realmente muy corto se limita a tan solo unos cuantos segundos.

Así también es la vida humana, fugaz, efímera, pasajera, algunos quizás pasan sin emitir ninguna luz, otros los más sobresalientes dan solo un poco, pero muy breve, el apóstol Santiago (cap. 4 ver. 4) habla de esta forma: “Porque ¿Qué es vuestra vida? Sino sólo un pequeño vapor que se desvanece rápidamente”, el apóstol Pedro igualmente aborda la futilidad (pequeñez) de la vida humana asemejándola a la hierba: “Porque, toda carne es como la hierba, y toda

la gloria del hombre como la flor de la hierba: secóse la hierba, y la flor se cayó; mas la palabra del Señor permanece perpetuamente. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada” 1º Pedro 1:24-25. Este ejemplo utilizó Pedro, para que entendamos de una manera más clara lo pasajera, lo transitoria que es la vida, nosotros que podemos darnos cuenta lo percedera que es la hierba del campo.

Así es nuestra vida, la vida humana, con sus setenta, ochenta, noventa o cien años años que puede durar, así es la gloria de los hombres, su clímax (esplendor) es muy breve,

y me parece que es realmente muy importante que entendamos esto, para que, como escribió Pablo sepamos: *“Redimir el tiempo”* Ef. 5:16, en otras palabras, aprovechar el tiempo, el limitado espacio de tiempo que se nos da, nos cuesta trabajo tener esa perspectiva, para considerar que nuestra vida es fugaz, sin embargo así es, en contra parte, la Biblia señala que *“un día para el Señor son como mil años, y que mil años son como un día delante de Él”* 2ª Pedro 3:8, obviamente el concepto anterior nos da cuenta de la eternidad del Señor, nos proporciona el conocimiento que nuestro Dios no está supeditado a ese inexorable aliado de la muerte humana que es el tiempo, lo cual indiscutiblemente no sucede con nosotros, pues cada segundo que pasa nos hacemos mas viejos e ineludiblemente nos acercamos a nuestro ocaso.

¿Nacemos para morir? Se dice también que desde que nacemos comenzamos a morir, dice la sabiduría popular de alguno cuando se enfrenta a la muerte: *“si para morir nací”* otros señalan cuando alguno se enferma de muerte: *“no hemos de ser eternos”* la cuestión es ¿nacimos para morir o nacimos para vivir?, la palabra de Dios señala: *“Porque no quiero la muerte del que muere”* Ez. 18: 32. A Platón el connotado filosofo griego le preguntaron: ¿volveremos a vivir? Se encogió de hombros y se limitó a contestar *“así lo espero... pero nadie lo sabe”* no obstante

la Biblia es enfática y categórica en su afirmación de una vida eterna, el libro de Job

que se redactó hace casi tres mil quinientos años, señala precisamente el sentir de ese varón al decir: *“Yo sé que mi Redentor vive, y que al fin después de desecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios...”* Job 19:25, este texto nos da pauta para pensar cual era el concepto que tenia este varón de fe al respecto de lo que venimos considerando, y así como él, ha sido una constante en el pueblo de Dios compartir la misma fe.

Todo lo anterior se dimensiona aún más si consideramos el nuevo testamento, y a todos los actores en él involucrados, iniciando con el máximo exponente, y la figura central en él, nuestro Señor Jesucristo, *“El que cree en mí, aunque esté muerto vivirá”* Juan 11:25, fue la aseveración tajante y categórica que hizo el Maestro, esta verdad ha traído una gran fe y esperanza al pueblo de Dios así como la seguridad *“del mañana”* que no tenia el sabio griego antes mencionado, los hijos de Dios saben que cuando deben concluir su ciclo de vida aquí en la tierra, deben tan solo *“dormir”* un poco, para heredar después de eso, entonces si, la vida eterna, en la misma tierra, en la segunda manifestación gloriosa de nuestro Señor Jesucristo.

Tan solo peregrinos. Lo que ahora vivimos en la carne, o como lo escribió Pedro *“nuestro peregrinar”* indudablemente nos da la idea que esta vida solo es una oportunidad de demostrar si realmente somos merecedores de la eterna vida que el Señor nos

ofrece, los escritores novo testamentarios fueron profusos en este concepto, Pablo escribió: *“Porque para mi el vivir es Cristo, y el morir es ganancia”* Fil. 1:21, y de igual forma añadió: *“lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del que me amo y se entregó así mismo por mi”* Gal. 2:20.

Es muy cierto que nosotros los mortales solo: *“Advenedizos y peregrinos somos en este mundo”* Heb. 11:13, porque este mundo no nos pertenece, así como lo rechazó el Maestro frente al tentador, este mundo no es de los hijos de Dios, dice Juan *“el mundo se pasa y su concupiscencia, pero el que hace la voluntad de Dios permanecerá para siempre”* 1ª Juan 2:17, los siervos del Altísimo **“Esperamos mejores promesas”** el libro de los hebreos 11:38, al hablar del pueblo de Dios señalaba que este mundo no era digno de ellos, eso es una verdad irrefutable, este mundo con todo su oropel, no es digno de los verdaderos siervos de Dios.

Los hijos de Dios han venido a este mundo no como estrellas fugaces, sino como antorchas, como luces que disipan la oscuridad *“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres”* Mt. 5:16, señaló el Maestro a sus discípulos, una luz que aun después de partidos sigue iluminando el camino de los que han decidido tomar de los caminos el mas difícil.

Tengámoslo en cuenta, y que cuando llegue nuestra hora sepamos con firmeza asegurar como lo hizo aquel varón, siervo del Dios Altísimo. Que concluyó como un digno epitafio de un hijo de Dios: *“He peleado la buena batalla, he guardado la fe, he acabado la carrera, por lo demás me esta guardado la corona de la vida”* .

Aumentando valores agregados al bien ser

Obrero Antonio Calderón Fernández

Una cosa es evidente para aquellos que aceptamos el evangelio de Jesucristo, es que nos convertimos en mejores seres humanos, con un corazón de carne y no de piedra; el evangelio nos permea de tal manera que llegamos a aborrecer aquello que hacíamos y, aprendemos a observar bajo un nuevo estándar. Este proceso

llega a existir al escuchar la palabra de Dios, De acuerdo a lo que el Apóstol Pablo indica: *“Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.”* Romanos 10:17, a partir de que se genera una semilla de fe en nuestro corazón por escuchar la palabra de Dios, nuestras acciones y manera de vivir evidencian obras de bien como Santiago lo comenta: *“Pero alguno*

dirá: Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta? ¿No ves que la fe actuó juntamente con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras? Vosotros veis, pues, que el hombre es justificado por las obras, y no solamente por la fe. Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras está muerta” Santiago 2:18-26.

En sí mismo, que alguien que hacia obras indignas del reino de los cielos ahora realice buenas obras es uno de los logros más hermosos que el evangelio de Jesucristo haya conseguido en la historia de la humanidad. Sin embargo, ahora que miramos bajo el estándar de Cristo, no debemos conformarnos con esta cualidad sino como los escritos paulinos indican: *“hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”* Efesios 4:13.

Luego entonces, la biblia enseña cómo es que debemos hacer para crecer a niveles mayores de excelencia como seres humanos. El apóstol Pedro en su segunda epístola capítulo 1 verso 5-9, nos muestra qué hacer, *“vosotros también, poniendo toda diligencia por esto mismo, añadid*

a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, templanza; a la templanza, paciencia; a la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.”

En el camino angosto, no sólo



basta creer, los demonios creen y tiemblan, Santiago 2:19, ahora que la semilla de fe ha crecido abundantemente en nuestro corazón, el apóstol pescador de hombres, nos recomienda añadir

a la fe, virtud, sabemos que los apóstoles escribieron en griego koiné, y esta palabra deriva del griego: Areté, cuyo significado es: excelencia y era usado por los escritores griegos para referirse a obras realizadas con un valor agregado alto; Por ejemplo, en la milicia a los soldados que desafiaron grandes empresas que parecían imposibles de vencer, y que a pesar de que eran imposibles de vencer aún así lucharon, se les consideró hombres de virtud; los

tres amigos de Daniel son un bonito ejemplo de esto: “Y

si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.”

Daniel 3:18.

Ellos sabían que Dios

podría liberarlos del

tormento, es extraordinario

lo que evidenciamos

en esta frase “Y si no...” y si

morían, no adorarían, y sí eran quemados

vivos, no servirían a otros dioses, ellos añadían a su fe,

virtud (Excelencia), sumémosle a las buenas obras con las que manifestamos nuestra fe ese tipo de acciones virtuosas.

Esta porción bíblica de segunda de Pedro es de lo más sublime, un sumario de lo que aprendemos en la biblia para ser buenos;

luego añade conocimiento, que deriva de la palabra griega gnosis, el lenguaje griego era muy completo y, sabía que palabra usar en cada caso, por ejemplo: amor tiene 4 distintas palabras para referirse a qué clase de amor específicamente, en la de conocimiento hay dos palabras importantes la más trascendental es: Sofía que busca dar respuesta a todo lo que el universo encierra, Aristóteles la define como “el más perfecto de los modos del conocimiento, no sólo de las conclusiones, sino también de los principios primeros”. Dijo que Sofía era “conocimiento consumado de los órdenes más exaltados” (Aristóteles, Ética a Nicómeco 1141 a 20) y la segunda, gnosis, que es saber usar correctamente lo que de Sofía hemos aprendido, es decir Pedro (Utiliza Gnosis) nos recomienda agregar sentido común en los juicios. Una segunda acepción de gnosis es conocimiento en general, Pablo le pide a Timoteo que se ocupe de leer, o para decirlo de otra manera, de adquirir conocimiento, mucho bien nos haría documentarnos, leer, sobre todo ir a las fuentes primarias, no es del todo conveniente leer escritos de comentaristas y aplicarlos a la doctrina pura de la iglesia de Dios, sino ir a buscar la senda más antigua, aun en lo que a investigación se refiere.

“Añade a tu Fe, Virtud, a la virtud, conocimiento, al conocimiento; templanza”. Templanza es ahora donde focalizaremos nuestro estudio, la palabra que el apóstol

utiliza en Griego es Enkatreia, cuyo uso regular en griego es más bien Autocontrol o la transliteración sería; tomar las riendas de uno mismo; aquellos que montan a caballo saben que tomar las riendas del caballo es controlarlo e indicarle hacia dónde dirigirse; para hacer un paralelo con nuestra vida, auto controlarse es dirigirse, decidir hacer lo correcto; aunque se desee con mucho ahínco ir a la reunión de fin de año de la empresa, decidiré no hacerlo, aunque me ofrezcan una copa con vehemencia en una reunión de negocios, decidiré no hacerlo, o como José el soñador que se controló por amor a Dios a pesar de que una bella mujer se presentó ante él, desnuda.

Si a estas cosas añadimos paciencia, seremos algo cercanos a sacerdotes celestiales, llenos de bien ser en nuestra vida. En el caso de la paciencia, se encuentran tres palabras distintas que son utilizadas en el nuevo testamento, en ésta epístola, el apóstol Pedro utiliza: Hupomone. Ésta palabra la utilizaría en el caso de un estudiante, que trabaja y estudia, no sólo su carrera, se prepara en el inglés, en computación, toma diplomados, por todas estas actividades, sufre hambres, penas, desvelos, no puede asistir a divertirse muy seguido porque lo que gana está destinado a completar para sus inscripciones, comprar sus libros, dotarse de ropa y zapatos, todo porque espera que al final pueda lograr tener mejores cosas que estas que está perdiendo, porque

preparándose logrará tener un auto, una casa y en términos generales gozar de bienestar. Si quisiéramos concentrar todo este ejemplo en una palabra griega, ésta sería Hupomone, el que espera para alcanzar una satisfacción más grande en el futuro, por eso la paciencia de la iglesia tiene un propósito santo, no es agachar la cabeza cuando alguien me falta al respeto, eso no es paciencia, si es tolerar el tormento en el foso de los leones porque la gloria venidera será mejor, no es quedarse callado ante una persona autoritaria cuando la razón y Dios me respaldan, si es aceptar permanecer en una cueva hasta que Dios coloque a uno en el trono de Israel. Eso es paciencia.

En la Septuaginta; que es la versión griega del antiguo testamento, cuando leemos proverbios 1:7 “El principio de la sabiduría es el temor a Jehová”. La palabra utilizada para temor, es Eusebeia, palabra griega que Pedro utiliza y que se traduce como: Piedad. Una de las características por las que la Iglesia de Dios se define perfectamente, es precisamente la reverencia con la cual Dios es tratado dentro del comportamiento social de la iglesia, buscamos el silencio reverente, buscamos una liturgia sana, buscamos orar de manera devota, es preciso comenzar a utilizarla también en nuestra vida diaria, ilustraremos esta idea a continuación con una historia real. Un joven llegaba todos los sábados al templo muy temprano, treinta minutos antes

de que el culto comenzará, era uno de los organistas oficiales, escribía himnos, oraba de forma muy reverente, dirigía en las convocatorias, sin embargo y, a pesar de eso, su corazón estaba lejos de Dios, la palabra dice que “*al árbol se le conoce por sus frutos*”, pero Dios, no sólo está en el templo los sábados, la vida de este joven en la universidad era desatrapada decía vulgaridades, asistía a las fiestas, tomaba cerveza y alcohol y al saludarlo evadía cuando se le daba la paz. Su reverencia no era real. El temor de Dios debe estar presente en cada actividad de la vida, en la escuela, en la universidad, en las oficinas y talleres, en la casa de cada uno, Dios nos ve y su presencia está con nosotros, y mayor aún, Pablo manifiesta: “*¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es*” 1 Cor. 3:16-17. La piedad aparente debe salir de la Iglesia, y la verdadera piedad (temor de Dios, reverencia, devoción) debe manifestarse en nuestra vida, no es valioso para Dios; porque el ama la verdad en lo íntimo, que solamente en la iglesia piensen que somos santos, la comunidad, el círculo con el que compartimos la vida diaria le debe decir a usted cómo se le dijo a uno de los miembros de la iglesia: “Tu cristianismo sale hasta por los poros”, ese sería un testimonio real de piedad. Nuestras esposas

deben dar testimonio íntimo de nuestra piedad, tal vez Dios nos hable cuando nuestra esposa dice: “tu ministerio no está bien, no es de un ejemplo santo”. Cuando nuestra pareja e hijos no tengan que reprocharnos por nuestra reverencia y devoción, ese será un testimonio real de piedad. Todo ello, la reverencia que plasmemos el sábado en la casa de Dios y lo que hagamos en nuestra vida diaria, es Eusebeia y es lo que Pedro nos quería comunicar.

Dos virtudes nos falta enumerar para sumarle a nuestra fe, una es Filadelfos, Amor fraternal y la segunda Amor, del griego Agape. La historia de amor fraternal es contundente, en la época apostólica de la iglesia el amor fraternal era excelso, la palabra de Dios refiere que los hermanos estaban en comunión, compartiendo el pan, permaneciendo en la doctrina de los apóstoles... lo que hay que enfatizar es que los documentos de la época hablan sobre que el entorno social de la iglesia estaba compuesto en mayor número por esclavos, así que cuando la congregación se reunía cada uno compartía su pan, no había ningún tipo de discriminación, y por esa comunión existente, estas personas podían hacer una comida adecuada en la iglesia, eran tratados como iguales y eso desarrollaría en ellos un sentido de pertenencia increíble, en la actualidad esos principios debieran ser retomados, no debería haber ningún tipo de

desplante, Pablo nos dice en Romanos 13:10 *“El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor”*. Es de suma trascendencia el saber que no debe haber en nuestra manera de pensar la idea de hacer mal, ni de palabra y mucho menos de acción, Jesús engrandece el principio cuando dice: *“Amad a vuestros enemigos, bendecid a quienes os maldicen...”* De esta forma añadimos amor fraternal a nuestra vida no sólo hay que amar a nuestros hermanos y a quienes nos estiman, si eso hacemos ¿qué hacemos de diferente de los paganos? por eso la iglesia de Dios ama también a sus enemigos.

Si algo aportó el cristianismo a la vida social humana, fue el concepto ágape y, el mejor ejemplo de esto es cuando el señor en la cruz del calvario diciendo: *“. . . Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”* Nos mostró el nivel de amor que un ser humano debe llegar a alcanzar. Y esto sirvió de ejemplo para todos los fieles cristianos del siglo primero; en el libro denominado de los mártires, capítulo dos dice lo siguiente sobre la iglesia de Dios: *“Plinio el Joven, hombre erudito y famoso, viendo la lamentable matanza de cristianos, y movido por ella a compasión, escribió a Trajano, comunicándole que había muchos miles de ellos que eran muertos a diario, que no habían hecho nada contrario a las leyes de Roma, por lo que no merecían persecución. «Todo lo que ellos contaban acerca de su crimen o error (como se tenga que llamar)*

sólo consistía en esto: que solían reunirse en determinado día antes del amanecer, y repetir juntos una oración compuesta en honor de Cristo, y a comprometerse por obligación no ciertamente a cometer maldad alguna, sino al contrario, a nunca cometer hurtos, robos o adulterio, a nunca falsear su palabra, a nunca defraudar a nadie; después de lo cual era costumbre separarse, y volverse a reunir después para participar en común de una comida inocente.» Ellos morían por amor (ágape) a Dios y amor a la sociedad, la humanidad no era digna de esta sangre de santos hombres. Esta palabra ágape que hemos mencionado, es la palabra que el apóstol Pedro usa para indicar amor, amor de este calibre, amor que es capaz de dar la vida por los amigos, amor que es capaz de emular a Dios que ama a todas sus criaturas y que sus misericordias no decaen y que son nuevas cada mañana. Lamentaciones 3:22-23.

Será importante que no dejemos de crecer jamás, que cuando nuestro nivel de fe sea magnífico, crezcamos, que cuando tengamos fe capaz de mover montañas y una excelencia en nuestra vida que seamos capaces de dar la vida por nuestros ideales. Que cuando podamos lograr magníficas cosas, seamos capaces de amar al nivel de Cristo, tal vez en ese momento podremos decir: *“He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.”*

¿Quién fue el Dios de Israel?

Ministro Eladio Lara Munguía

De ADAM A NOE

Para la Iglesia de Dios siempre ha sido importante escudriñar las Sagradas Escrituras, a fin de comprender las cosas que en ellas se encuentran descritas, y que nos sirven para comprender mejor los planes de nuestro Dios.

Algo que debemos comprender también, es que cada historia descrita en este volumen sagrado, está describiendo hechos que tenemos que ubicarlos en tiempo y espacio.

Como el caso que nos ocupara en este estudio de acuerdo al título, en la Iglesia de Dios reconocemos por doctrina de fe que Dios Padre es el creador de todas las cosas tal como

lo describe el punto de fe No. 2.

Sin embargo también hemos comprendido, que en la mayoría de las veces en que vemos que Dios habla o se presenta ante los personajes del antiguo testamento, no es el Padre sino el Hijo, bajo el nombre de Dios, Jehová, Dios de tus padres, el Omnipotente, o Yo soy el que soy.

Esto lo llegamos a comprender, analizando cuidadosamente varios versículos que analizaremos en este estudio, y también porque el mismo señor Jesús dio testimonio de que al Padre nadie le ha visto jamás.

Desde el primer libro vemos la participación de Hijo tomando acciones y decisiones a favor o en contra de la humanidad, cabe mencionar que Dios Padre es Espíritu, y como tal no tiene forma, él es poder, y todo lo hizo por el simple hecho de que se realizaran las cosas como lo vemos descrito en el Capítulo 1:1-25.

Vemos al hijo tomando acción en el versículo 26, Cuando dice: Hagamos, están hablando dos personajes, y en ese momento el hijo toma por decirlo de alguna manera la administración de la humanidad.

El hijo bajo el Nombre de Jehová Dios, coloca al hombre en el Edén, Él es quien le da las indicaciones de lo que debe hacer, con respecto a poner nombres a los animales, y a no comer del árbol prohibido.

La voz escuchada en el huerto descrita en el Capítulo 3 de Génesis corresponde al Hijo y no al Padre, esto lo podemos comprobar leyendo cuidadosamente el Capítulo 6 del mismo libro de Génesis, en especial en los versículos 3 al 7.

Para entender mejor esto realizaremos algunas preguntas:

1.- Si Dios Padre creó al hombre como una creación

perfecta ¿Puede arrepentirse de su creación?

2.- Si se arrepiente, ¿Entonces es un Dios de dudas y no de seguridad?

3.- Siendo un Dios de dudas ¿puede mentir?

4.- ¿Dios padre tomo la decisión de destruir la humanidad con el diluvio?

Para estas preguntas y otras que pudieran surgir las Sagradas Escrituras tienen la respuesta veamos:

Juan 5:22 Porque el Padre á nadie juzga, mas todo juicio dio al Hijo

Juan 1:18 A Dios nadie le vio jamás: el unigénito Hijo que está en el seno del padre, él le declaro.

Números 23:19 Dios no es como los mortales: no miente ni cambia de opinión. Cuando él dice alguna cosa la realiza cuando hace alguna promesa la cumple. (Versión Dios Habla Hoy).

Por las anteriores citas podemos asegurar que el que habla acerca de raer al hombre de sobre la faz de la tierra es el Hijo, bajo el nombre de Jehová Dios.

El hijo puede cambiar de parecer, esto lo vemos en el mismo capítulo 6, versículo 8, primero dice raeré a todo hombre, y luego dice: Noé halló gracia a los ojos de

Jehová.

Es el mismo hijo de Dios, quien después del diluvio establece un pacto con Noé, a través del arco iris que vemos en el cielo, Génesis 9: 11-17.

Hasta aquí vemos que un ser llamado Jehová Dios, actuó y hablo a los hombres pero nunca le vieron físicamente, ese ser fue el hijo de Dios.

DE ABRAHAM A ISAAC

Posteriormente, le vemos solo con el nombre de Jehová, hablándole al patriarca Abram, a quien años después le cambio el nombre poniéndole Abraham.

Aquí en el Capítulo 12 de Génesis vemos a Jehová instruyendo a Abraham sobre dejar su familia y su tierra para hacer de él alguien grande, pero curiosamente, tampoco lo ve, solo lo escucha, y A b r a h a m obedece.

En el

capítulo 15 de este mismo libro, vemos que Jehová le aparece en revelación o sueño a Abraham, pero tampoco lo ve, le dice que Él es su escudo y su galardón y que Él es quien lo sacó de la tierra de Úr de los caldeos, versículo 7.

Curiosamente vemos que un poco más adelante, Jehová se le aparece ya en forma física a Abraham, incluso come con él, Génesis 18:1-3, y se presenta acompañado de otros dos personajes.

Después de comer, dialogan sobre las cosas que tenía que hacer con Abraham, le promete un hijo y le dice que destruirá a Sodoma y Gomorra, al final del capítulo los ángeles se van a las ciudades ya mencionadas, y Jehová se va, de la presencia de Abraham.

Con esto queda demostrado que este Jehová que visita a

Abraham no es el Padre sino el Hijo, por alguna razón especial, es el único personaje a quien se le presenta en una forma humana y físicamente, lo cual no ocurre con Moisés, ni con ningún otro patriarca, por algo fue llamado Amigo de Dios.

Por un espacio de 100 años Abraham pudo tener comunicación constante con Jehová Dios, recordemos que tenía, 75 años cuando lo llamó, y murió de 175 años.

En las generaciones venideras de Abraham, como son Isaac y Jacob, también se les presenta como Dios de Abraham y a Jacob, se le aparece en visión de sueños bajo el nombre de: Dios de Abraham tu padre, y el Dios de Isaac. Génesis 28:13.

DE JACOB O ISRAEL A LA FORMACION DE UNA NACION

De este último, comienza la descendencia de lo que será el pueblo de Israel, en cuanto a Jacob, no vemos que se le presente, o se le revele en sueños, salvo la ocasión cuando huyó de la presencia de Esaú, y cuando luchó con el Ángel, y le cambió el

nombre de Jacob a Israel pero siempre le estuvo orando.

De los hijos de Jacob, o Israel, sólo en José, se entiende que Jehová se manifestaba en él, pero no vemos que le hable o le vea, cuando José fue vendido a Egipto, narra la escritura, que Jehová era con él, es decir, José tenía bien en mente que había un Dios de sus padres, que le protegería siempre y le ayudaría en donde él estuviera.

Esto lo vemos descrito en los capítulos 39 al 50 del libro de Génesis.

DE EGIPTO AL SINAI

El Dios que había participado en la formación del hombre, y también destruyó una generación perversa, y había estado en comunicación con los principales patriarcas del que sería el pueblo Judío, fue el Hijo de Dios, quien por la dureza de estos hombres permitió que este pueblo Judío estuviera en cautiverio hasta que Dios llamara a Moisés, como un caudillo.

A los ochenta años de la vida de Moisés, Jehová se le aparece en medio de una zarza que ardía y no se consumía, en la montaña Horeb, bajo el nombre de: YO SOY EL QUE SOY.

Aquí le recuerda, que Él es el Dios de sus padres, y que les había hecho una promesa de darles una tierra prometida, y que Él tendría que presentarse ante el nuevo Faraón a solicitar la libertad de su pueblo, pero sólo escuchó la Voz, nunca vio a

nadie en forma humana o similar.

De aquí en adelante, en todo tiempo que Jehová se comunicaba con Moisés antes del Sinaí, él nunca lo vio, sólo escuchaba su voz en su interior, le dictaba lo de las plagas y todo lo que acontecería con relación a la Pascua y la salida de Egipto.

En el capítulo 14, versículos 15, al 18, Moisés clama orando a Dios, para que le diga qué hacer ante el peligro que se encontraban, y Jehová, le responde que no clame, que camine, pero no estaba presente en forma física, ni el pueblo escuchó la respuesta que le dio.

JHOVA PADRE DESCENDE EN EL MONTE SINAI

A los tres meses de haber salido de Egipto Jehová pide a Moisés que santifique al pueblo por que, al tercer día Jehová descenderá al monte ante los ojos del pueblo, Génesis 19:10-11.

Aquí vemos la presencia de un personaje llamado Jehová, que es el hijo, diciendo que otro Jehová se presentara al pueblo el cual es el Padre, que entrega a Moisés las primeras tablas de la ley, y varias normas para el pueblo, pero el pueblo sólo escucho estruendos, nunca voces.

Observemos la forma en que se presenta este Jehová en la parte superior del Sinaí, del versículo 16 al 20, del mismo capítulo 19.

Y aconteció que al tercer día cuando vino la mañana que vinieron truenos y relámpagos, y espesa nube sobre el monte y sonido de bocina muy fuerte: y estremecióse todo el pueblo que estaba en el real. Versículo 16.

Y el sonido de bocina iba esforzándose (aumento de volumen) en extremo: Moisés hablaba y Dios respondía en voz. Versículo 19.

Notemos como las Escrituras narran que se escuchaba una voz, pero Moisés no vía a nadie, ni tampoco hubo contacto físico con alguien.

Este suceso se extiende hasta el capítulo 31 del libro Éxodo y ya en el versículo 18 entrega Dios las tablas escritas con su propio dedo, pero Moisés, no ve como fueron escritas, hasta aquí se termina la intervención del Padre.

La razón por la cual intervino el Padre y no el Hijo, es porque: El Padre fue el creador, del universo, y necesario era que él estableciera las normas principales para un pueblo especial.

Leyendo el siguiente capítulo, vemos que Moisés al demorar en bajar de la montaña, el pueblo hace un ídolo de oro para venerarle, y nuevamente vemos a un Jehová lleno de furor queriendo destruir al pueblo por su pecado de idolatría, vea el versículo 9 y 10 del Capítulo 32.

JHOVA HIJO LLAMA A MOISÉS A LA MONTAÑA Y SU ROSTRO RESPLANDESE.

Después de destruir el ídolo de oro, Moisés, pide muestras de que verdaderamente Jehová, lo había escogido para llevar al pueblo a la tierra prometida, y como deseo solicita ver su gloria o rostro Cap. 33:18-23.

A lo cual le dice que sólo podrá ver su espalda pero jamás su rostro, esta espalda corresponde al Hijo y no al Padre. Para demostrar esto veamos el siguiente pasaje, 1ª. Timoteo 6:14-16. Otras de las razones, por lo cual podemos asegurar que el Hijo fue el Dios de Israel, es porque a partir de aquí, en todo momento Él estuvo presente en cada suceso del pueblo de Israel, tanto en el desierto, y hasta que les entregó la tierra prometida,

Como dato complementario

vemos que Jehová Dios, estableció, la creación de un Tabernáculo, y un Sacerdocios, para poder mantener comunicación con el Pueblo, durante todo este tiempo Moisés recibía las indicaciones de Dios y se las transmitía al pueblo.

DESDE LA POSESIÓN DE LA TIERRA PROMETIDA HASTA CRISTO

Recordemos que una vez establecido el pueblo de Israel en la tierra prometida, hubo tiempos en que después de la muerte de Josué, las personas hacían lo que mejor les parecía, vinieron Jueces, y curiosamente a un personaje llamado Gedeón, fue escogido para realizar algunos propósitos de Dios, a él no se le aparece Jehová el hijo, sino un Ángel, bajo el nombre ángel de Jehová, desde luego, enviado por el Hijo de Dios. Jueces 6:11-21.

Como sabemos, también hubo profetas que tenían gran temor como Samuel, y otros que no eran consagrados a Dios.

Lo mismo ocurrió con los Reyes que hubo en el pueblo había quienes tenían temor de Dios y otros no, mientras hubo profetas rectos, Jehová Dios se manifestaba a favor del pueblo.

Y derivado del constante pecado que cometía el pueblo Dios dejó de manifestarse a través de los Sacerdotes y profetas, razón por la cual, el Hijo de Dios vino a manifestarse a la humanidad.

Para concluir este estudio, podemos ver, que el profeta Zacarías menciona a estos dos Jehová también, vean el CAP. 3, Versículo 2.

Por todo lo anterior, reconocemos, que ese Dios de Israel, en todo el tiempo fue el Hijo de Dios, y no el Padre, al cual nadie le ha visto jamás, y solo lo veremos como él es en verdad hasta el final del milenio.

¿Debo obligar a mis hijos para que asistan a la Iglesia?

Ministro Elí Ortiz Fuentes

Se oye decir en la voz popular: “Nadie nace sabiendo ser padre” lo cual contiene una grande verdad; de esto se deriva que una mayoría de nosotros, como padres, tengamos que enfrentar el grande dilema de cómo actuar con nuestros hijos, cuando vivimos la

rebelión de ellos, al negarse a asistir a la iglesia (templo), para servir a Dios, y participar en los diferentes cultos que allí se desarrollan.

Ante esta difícil situación, no faltan quienes de manera práctica, asumen una equívoca actitud y manifiestan: “pues yo respeto la decisión de mi(s) hijo(s); si él no quiere asistir al templo, tengo que respetar su decisión; no es bueno obligarlo a ir; eso sería contraproducente; si

él no lo siente, no es bueno que vaya por la fuerza; ya irá cuando lo sienta, cuando sea grande; No voy a cometer el mismo error de mis padres, que me obligaban a ir al templo, aun cuando yo no quería,” etc. etc. etc.

Con estos “argumentos”, pretenden curarse en salud y adoptando una aparente comprensión hacia la decisión que han tomado sus hijos, se

rinden fácilmente, por temor a un enfrentamiento, o bien, por falta de carácter para hacer valer su autoridad de padre. Lo lamentable de esta actitud, es que tarde o temprano, se tiene que asumir las terribles consecuencias de tan “comprensible actitud” cumpliéndose fielmente, la sabia sentencia que el Señor ha establecido: “No os engañéis, Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará” (Gálatas 6:7).

Ante argumentos como los anteriores, que como filosofía son utilizados en la educación de los hijos; tal parece que se escucha al Sacerdote Elí, “reprendiendo” a sus hijos, como lo refiere el 2º. Libro de Samuel 2:22-24: “¿Por qué hacéis cosas semejantes? Porque yo oigo de todo este pueblo vuestros malos proceder. No, hijos míos; porque no es buena fama la que yo oigo: que hacéis pecar al pueblo de Jehová”

Las consecuencias de esa “tolerancia” del Sacerdote Elí hacia sus hijos, son terribles, ya que llegado el momento, Dios lo llama a cuentas por esa actitud; Analicemos paso a paso la sentencia que Dios le establece (2º Samuel 2:26-36) y con ello, y en uso de conciencia, transportemos aquello que aconteció, comparándolo con nuestro proceder; para identificar la similitud que pudiera existir en ambas actitudes, para poder determinar también, las consecuencias que nos esperan, pero que a diferencia de Elí, quizá nosotros, aun estemos a tiempo de corregir:

“Y vino un varón de Dios a Elí, y díjole: Así

ha dicho Jehová: ¿No me manifesté yo claramente a la casa de tu padre, cuando estaban en Egipto en casa de Faraón? Y yo le escogí por sacerdote entre todas las tribus de Israel, para que ofreciese sobre mi altar y quemase perfume, y trajese ephod (parte decorativa de la vestidura sagrada, por lo que en este texto, representa al servicio sacerdotal) delante de mí; y di a la casa de tu padre todas las ofrendas de los hijos de Israel” (versículos 27 y 28)

Por medio de aquel varón de Dios, le es presentado al Sacerdote Elí, lo siguiente: Primero, la historia de cómo se inició la elección, señalándose desde que Israel estaba en Egipto; así como la honrosa distinción que recibió, al ser junto con sus antepasados elegido de entre todas las tribus. Segundo, el propósito de Dios en su elección para que le sirviera por medio del Oficio de Sacerdote, recibiendo su padre primeramente y después él, el beneficio de las ofrendas de los hijos de Israel. Sin embargo, a causa de haber fallado en el servicio sacerdotal, y ante la falta de temor a Dios, pero, siendo su mayor pecado, el anteponer la honra para sus hijos, en lugar de otorgársela a su Creador. Razón por la cual, Dios, le sigue manifestando:

“Yo había dicho que tu casa y la casa

de tu padre andarían delante de mi perpetuamente; mas ahora ha dicho Jehová: Nunca yo tal haga, porque yo honraré a los que me honran, y a los que me tuvieren en poco, serán viles. He aquí vienen días, en que cortaré tu brazo, y el brazo de la casa de tu padre, que no haya viejo en tu casa... Y no te cortaré del todo varón de mi altar, para hacerte marchitar tus ojos, y henchir tu ánimo de dolor; mas toda la cría de tu casa morirá en edad varonil... y será que el que hubiere quedado en tu casa, vendrá a postrarse por un dinero de plata y un bocado de pan, diciéndole: Ruégote que me constituyas en algún ministerio, para que coma un bocado de pan” (versículos 30, 31, 33, 36)

Todo esto que le señaló Dios al sacerdote Elí en profecía, así como la señal de cuándo y cómo se cumpliría esa profecía, se realizó fielmente, con la muerte trágica de sus dos hijos, en el mismo día; así castigó Dios al Sacerdote Eli.

Ahora bien, qué enseñanza deja para nosotros todo esto? Dios nos ha escogido, como al sacerdote Eli, para que le sirvamos; pero si nuestros como los de Eli, no quieren cumplir, ¿Debemos tolerar, o más bien dicho, solapar la actitud equívoca de nuestros hijos? Tarde o temprano esa actitud tendrá consecuencias; pero lo

lamentable es que, cuando hubo oportunidad de corregir y hacer crecer la espiritualidad de los hijos, por un respeto mal entendido, como padres, se desperdicia esa oportunidad, dejando que los hijos se pervirtieran en el mundo, y cuando ya están corrompidos, se busca que con solamente las oraciones del ministro y/o de la iglesia, los hijos vuelvan al buen camino.

Como Ministro del Evangelio, es para mí motivo de tristeza, de impotencia, oír la súplica de algunos padres: “Hermano, por favor ore para que mi hijo se acerque a Dios”; “Por favor, oren para que Dios bendiga a mi hijo y deje la mala vida que lleva”. Es importante aclarar, que al menos en lo personal, esto no representa incomodidad o causa de trabajo alguno, lo que considero es, que el hecho que solamente el ministro ore, esta actitud está incompleta, porque falta lo más indispensable, el deseo del interesado. No olvidemos lo que señala el Apóstol Pablo: “*El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará*” (2ª Corintios 9:6) Razón por la cual no podrá ser beneficiado gratuitamente aquel que ha renegado y muchas veces hasta blasfemado el nombre de Dios.

Pero, hasta aquí, la pregunta que algunos padres se hacen, sigue sin responderse; Entonces, Cuál es la respuesta a:

¿DEBO OBLIGAR A MIS HIJOS A QUE ASISTAN A LA IGLESIA?

Como parte de la respuesta, es necesario establecer que antes de obligar a los hijos a que asistan a los cultos, como parte del deber de los padres, está primeramente el enseñar la doctrina de la iglesia a los hijos; el error más grande que como padres cometemos, es el pensar que de sí mismos, algo así como que por intuición o por naturaleza, el hijo le nacerá el amor o el deseo de acercarse a Dios, pero sin que esté de por medio el conocerle por medio de la enseñanza que de los padres debe recibir.

Olvidamos que de ese pensamiento, la realidad de las cosas es todo lo contrario, el hombre por su naturaleza en su pensamiento es de continuo solamente el mal, “*porque el intento del corazón del hombre es malo desde su juventud*” (Génesis 8:21) Razón por la cual, adquiere relevancia el deber de enseñar a los hijos, como le dijo Dios al pueblo de Israel:

“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón: y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes: Y has de atarlas por señal en tu mano, y

estarán por frontales entre tus ojos: Y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus portadas”. (Deuteronomio 6:6-9)

En pocas palabras, Dios ordena que primeramente el jefe de la casa, el padre de familia, debe guardarlas él primeramente y después, esa misma ordenanza la enseñaría a sus hijos; añade además que, debe efectuarse continuamente y en todo lugar. Pero ahora, pretendemos que en breves minutos y delegando esa obligación al ministerio, a nuestros hijos les surja el amor a Dios, y el deseo de asistir al templo, únicamente con los breves momentos que los sábados asisten a la Casa de Oración (Sin contar además como desventaja, que en muchos casos, el niño, adolescente o joven, está platicando o distraído, sin participar como debe ser, en el Culto que se presenta a Dios; aquí lo lamentable en esto, es que muchas veces en lugar de “*Instruir al niño en su carrera, para que aun cuando fuere viejo no se aparte de ella*”, los padres para entretener a los pequeños, les llevan dulces o juguetes cuando acuden al templo; nada más dañino en la formación espiritual del niño, que mandarle mensajes confusos).

Pretendemos que nuestros hijos se conviertan en buenos Cristianos, únicamente con nuestros buenos deseos, así, sin seguir el proceso inalterable que señala nuestro Padre Celestial, por medio del Apóstol Pablo en su Carta a los Romanos (10:13-14.) en la que obviamente se establece el proceso para el Evangelismo de los Gentiles, pero que también es aplicable en la enseñanza de la doctrina hacia nuestros hijos:

“Porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo” (quizá en esto nos basamos para

anhelar la salvación de nuestros hijos, y pensamos que por el simple hecho de que cantan un himno a Dios, ya podrán ser salvos) pero, analicemos la siguiente parte, en la que encontramos algunas razones por las cuales, no crece el amor por la iglesia de parte de algunos de nuestros hijos. “¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído?” es decir, para que en nuestros hijos pueda haber fervor hacia las cosas de Dios, es necesario que primeramente y como parte muy importante crean en la existencia de Dios, ya que de otra manera es imposible que le alaben si no creen en su existencia. Seguimos: “¿Y cómo creerán a aquel de quien no han oído?” esto significa, que si no existe de por medio una enseñanza jamás conocerán a Dios, para creer en Él. Deben oír acerca de Dios para conocer su voluntad. Por último, en el proceso que conforme a nuestro tema nos ocupa, está la pregunta: “¿Y cómo oirán, sin haber quien les predique?”. Parafraseando esta parte, podemos concluir que la falta de enseñanza o adoctrinamiento de nuestra parte hacia nuestros hijos, equivale al término “Sin haber quien les predique”, lo que trae por consecuencia que por la falta de instrucción, el niño, adolescente o joven, jamás podrá interesarse así por las cosas de Dios. En su corazón, no existirá el menor deseo de acudir al templo, y el camino práctico que tomará, es denominarse ateo, aunque tampoco conozca a fondo lo que esto significa, ni mucho menos tenga argumentos suficientes para demostrar que Dios no existe.

Si queremos que nuestros hijos sean beneficiados con la vida eterna, debemos estar conscientes que la única forma es por medio de la Iglesia, por conducto del Señor

Jesús, fuera de ello no existe manera alguna; recordemos que: “*el alma que pecaré esa morirá, no pagarán los padres por los hijos, ni los hijos por los padres*” de la misma manera la salvación es personal, no podrán los hijos, obtener la vida eterna, por los méritos de sus padres, ni viceversa, en razón de lo cual adquiere relevancia la advertencia de Dios señalada inicialmente: “*No os engaños, Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.*” No se equivoque mal interpretando el amor y la misericordia de Dios, y piense que al final El Señor perdonará a su hijo y le permitirá disfrutar de la vida eterna, aunque no haya hecho méritos para ello. Por lo anterior quiero resaltar la parte complementaria que nos ayudará a responder la pregunta en cuestión. “*Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción*” si los hijos deciden entregarse al mundo tendrán tarde o temprano sufrir las consecuencias. “*mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.*” (Gálatas 6:7-8) Y esta siembra no se puede lograr dejando de asistir a la iglesia, por lo que, si usted desea que su hijo sea partícipe de la vida eterna, también debe atender lo dicho a Tito (2:15) “*Esto habla y exhorta, y reprende con toda autoridad. Nadie te desprecie.*” En razón de lo cual digo: Si para que su hijo vaya a la iglesia tiene que obligarlo, por favor ;;; Hágalo!!! Le garantizo que le hará más bien que mal, y si hoy esto es causa de enojo, mañana se lo agradecerá o por lo menos reconocerá que su actitud no estuvo del todo mal.



Sección de Preguntas y Respuestas

Mándanos tus preguntas para que sean contestadas, o bien tus preguntas con sus respectivas respuestas para poner en esta nueva sección.

CONCILIO MINISTERIAL

del 18 al 20 de Noviembre, 2012.

Santa Cruz Atizapán



Templo "Gerizim"

Avenida Doctor Gustavo Baz Prada #33

Santa Cruz Atizapán, Estado de México.

CP. 52500

**Para mayor información comunicarse a
los teléfonos:**

De Casa: 01 713 13 1 98 52

01 713 13 1 50 46

Móvil: 045 713 1 08 73 73

DUERME NUESTRO HERMANO:

MINISTRO DAVID VÁZQUEZ CID DE LEÓN

Con profundo dolor, informamos a la iglesia, que hemos dejado el cuerpo de nuestro hermano Ministro DAVID VÁZQUEZ CID DE LEÓN en el sepulcro.



El Ministro David Vázquez Cid de León, nació el 8 de Abril de 1955, hijo de los hermanos José Trinidad Vázquez y Julia Cid de León, quienes conocieron el evangelio cuando él era un niño, por lo que su formación espiritual se dio siempre dentro de la IGLESIA DE DIOS, congregándose en el Templo Judá de la Col. Río Blanco, DF.

Desde su adolescencia, fue designado por el Ministro Alberto García Becerril, para atender los grupos de niños y adolescentes, en la Escuela Sabática y posteriormente, la instrucción y atención a los grupos de la Sociedad Femenil en la misma congregación, siendo lo anterior el inicio de su carrera ministerial.

Tiempo después, contrajo Matrimonio con la Hna. Virginia Moreno Casasola, el día 13 de Mayo de 1978, en cuya unión y con el tiempo, reciben la bendición de 3 hijos: David Uzziel, Josabeth y Maheli, así como 2 Nietos.

Fue bautizado el 7 de Abril de 1973 y habiendo participado en distintos cursos para obreros, fue ordenado Diácono, el 31 de Octubre de 1976; y posteriormente, ordenado Ministro, el 2 de Noviembre de 1980, por el Ministro Alberto García Becerril.

Fue comisionado, para atender la Iglesia en San Agustín Zapotlán, Hgo, como Pastor, en donde trabajó con la grey para edificar un templo de 1976 a 1983. Durante el período 1984 a 1987, Desarrolló también el Trabajo de Pastor en diferentes Congregaciones de la Iglesia, como Pachuca y Ameca Meca; También fue enviado a realizar oficios ministeriales a diferentes congregaciones en el interior de la República Mexicana.

Desde el año 1987 hasta su deceso, realizó su

trabajo ministerial como Pastor de la congregación del Templo Filadelfia, en la Col. El Salado, Municipio de los Reyes la Paz, en el Estado de México, en donde predicó siempre el Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo; Otra actividad importante en esta localidad, fue la instrucción y formación a distintos hermanos, para el Ministerio en la Iglesia, en razón de lo cual deja una grande huella en el corazón de la congregación.

Otras actividades destacadas en su carrera Ministerial, las realizó como miembro del Consistorio de Ancianos, en donde fue nombrado 3 veces, Titular de la Comisión de Asuntos Ministeriales; En 2 ocasiones trabajó como Titular de la Comisión de Asuntos Doctrinales, desarrollando también la labor de Secretario del Consistorio de Ancianos; del cual fue miembro ininterrumpidamente, desde 1992.

De la misma manera, Dios le concedió la bendición de poder asistir a 3 Concilios en Estados Unidos; Una Reunión de Confraternidades y un viaje misionero realizados en distintas fechas en Brasil, en donde colaboró para estrechar los lazos doctrinales y fraternales con los ministerios de ambos países.

Siempre apreciado por la Iglesia en México y otros países; con actitud firme en su credo; Manifestando siempre compromiso y amor hacia la Obra de Dios y de su familia; Como consecuencia de un largo período de enfermedad y después de haberse agravado su salud a 14 años de que fuera operado del corazón, nuestro hermano Ministro David Vázquez Cid de León, falleció en su hogar, la tarde del pasado 12 de Julio del 2012. Firme en su fe, y con la esperanza de que el Señor Jesucristo le dará la Corona de Vida, que ha prometido para los que hacen su voluntad, como lo recordó en su Predicación, en uno de sus últimos mensajes que dirigió a la Iglesia; con las palabras del Apóstol Pablo: “PORQUE PARA MÍ EL VIVIR ES CRISTO Y EL MORIR ES GANANCIA” (Filipenses 4:13)